

Danny estaba sentado en la acera con su guante favorito de béisbol en la mano.	12
—¡Hola, Danny! —escuchó. —¿No ibas a reunirme conmigo en el parque hace como media hora? ¿Por qué estás sentado aquí en lugar de moverte?	15
—Estoy esperando, —replicó Danny.	25
—¿A quién o qué esperas? —le pregunté.	37
—Estoy esperando a que el señor Sánchez salga de su trabajo. Ya no debería tardarse.	39
—Danny, tu mamá te dijo que estaba bien que jugaras béisbol conmigo en el parque. No entiendo por qué tienes que esperar al señor Sánchez.	43
Danny suspiró mientras le explicaba: —Bueno, el coche del señor Sánchez esta parado en frente de su cochera, del otro lado de la calle. ¿Ves? Y el parque está del otro lado de la calle bajando una cuadra.	50
Moví la cabeza de un lado a otro sin entender de qué estaba hablando Danny. Esta mañana estaba muy contento de que iba a jugar al béisbol con los muchachos. Danny podía parar la pelota muy bien entre la segunda y tercera base a pesar de que aún no tenía cinco años.	62
—Yo sé dónde está el parque y tú también, así que explícame otra vez, ¿por qué estás sentado aquí?	65
—Ya te lo dije. Estoy esperando al señor Sánchez, —replicó Danny. Miré al otro lado de la calle. No había señales de que el señor Sánchez fuera a salir de su casa.	76
—Mi mamá me dijo que no podía cruzar la calle si veía coches, —continuó Danny, —y ¡puedo ver el coche del Señor Sánchez exactamente enfrente de su cochera!	76
—Pero Danny! —me reí. —Estoy seguro que tu mamá quería decir que no debías cruzar la calle si veías un coche manejando por la calle. Ella sólo quiere asegurarse de que un coche en movimiento no te vaya a atropellar. ¡Ella no está preocupada con los coches parados! Ven. ¡Puedes caminar conmigo al parque!	89
—Juan, eres tan listo. Gracias por ser mi amigo. Vamos a jugar a la pelota no te vaya a atropellar. ¡Ella no está preocupada con los coches parados! Ven. ¡Puedes caminar conmigo al parque!	90

Danny estaba sentado en la acera con su guante favorito de béisbol en la mano.

—¡Hola, Danny! —escuchó. —¿No ibas a reunirte conmigo en el parque hace como media hora? ¿Por qué estás sentado aquí en lugar de moverte?

—Estoy esperando, —replicó Danny.

—¿A quién o qué esperas? —le pregunté.

—Estoy esperando a que el señor Sánchez salga de su trabajo. Ya no debería tardarse.

—Danny, tu mamá te dijo que estaba bien que jugaras béisbol conmigo en el parque. No entiendo por qué tienes que esperar al señor Sánchez.

Danny suspiró mientras le explicaba: —Bueno, el coche del señor Sánchez esta parado en frente de su cochera, del otro lado de la calle. ¿Ves? Y el parque está del otro lado de la calle bajando una cuadra.

Moví la cabeza de un lado a otro sin entender de qué estaba hablando Danny. Esta mañana estaba muy contento de que iba a jugar al béisbol con los muchachos. Danny podía parar la pelota muy bien entre la segunda y tercera base a pesar de que aún no tenía cinco años.

—Yo sé dónde está el parque y tú también, así que explícame otra vez, ¿por qué estás sentado aquí?

—Ya te lo dije. Estoy esperando al señor Sánchez, —replicó Danny. Miré al otro lado de la calle. No había señales de que el señor Sánchez fuera a salir de su casa.

—Mi mamá me dijo que no podía cruzar la calle si veía coches, —continuó Danny, —y ¡puedo ver el coche del Señor Sánchez exactamente enfrente de su cochera!

—Pero Danny! —me reí. —Estoy seguro que tu mamá quería decir que no debías cruzar la calle si veías un coche manejando por la calle. Ella sólo quiere asegurarse de que un coche en movimiento no te vaya a atropellar. ¡Ella no está preocupada con los coches parados! Ven. ¡Puedes caminar conmigo al parque!

—Juan, eres tan listo. Gracias por ser mi amigo. Vamos a jugar a la pelota no te vaya a atropellar. ¡Ella no está preocupada con los coches parados! Ven. ¡Puedes caminar conmigo al parque!